

# BOLETIN PARA EL CLERO DEL OBISPADO DE LUGO.

Este periódico, destinado esclusivamente al Clero, se publica todos los sábados desde 1.º de Enero.—Precio de suscripcion cuatro reales al mes, franco.—Todas las suscripciones deberán empezar en Enero, Abril, Julio y Octubre.—La correspondencia y pedidos á D. Manuel Soto Freire.

## MOISES ES EL LEGISLADOR DE LOS JUDIOS.

(Conclusion.)

Jaquelot, que se propone despertar á los incrédulos y sacarlos del letargo profundo en que se hallan, les presenta todas las pruebas de lo que dice; y concluye que, supuesto que todos los archivos y monumentos del mundo ratifican el sistema de Moisés, su narracion es incontestable, y por consiguiente que hay un Dios Criador que se ha manifestado, y que ha formado el universo en el tiempo que señala el santo Profeta.

Lo que hay bien notable es que cuando los epicúreos han intentado probar que el mundo habia tenido un principio, contra los filósofos que le hacian eterno, se han visto obligados á adoptar el sistema de Moises; lo que se prueba evidentemente por el pasaje de Lucrecio discípulo de Epicuro, cuyas palabras son estas: «Si la tierra y el cielo, decia á estos filósofos en su libro V, no han tenido principio, si son eternos, ¿por qué los poetas no han cantado antes de la guerra de Tebas y de la ruina de Troya? ¿Por qué se habria de haber perdido la memoria de tantos hechos memorables que habrian sucedido? ¿Por qué no se habrian grabado en los eternos monumentos de la fama? No obstante, si no me engaño, todo lo que se dice en la historia es muy nuevo, el mundo es muy reciente, y sus principios no son muy antiguos; por esta razon hay artes que se van adelantando todavía, y se perfeccionan diariamente; de poco tiempo acá se han añadido muchas cosas á la navegacion; y no ha mucho que los músicos han inventado nuevas combinaciones armónicas. En fin, la filosofía de la naturaleza y de sus causas acaba de aparecer entre nosotros, y yo soy el primero que ha hablado de ella en nuestra lengua.»

Esta prueba ha parecido tan demostrativa que, aunque los cristianos hayan mirado

siempre los libros de Moisés como el fundamento de la Religion, ni Celso, ni Porfirio, ni Juliano, que han escrito para destruirlos, se han atrevido á sostener nada contra su cronologia. En el siglo segundo se encontraron algunos filósofos que quisieron renovar los antiguos sistemas; pero fueron siempre confundidos por los testimonios de los autores paganos. Hé aquí lo que les respondió el mártir san Justino, que tambien habia sido del número de los filósofos.

«No emprenderé, dice (*Exhort. ad Græc.*), probar estas cosas solamente por la historia sagrada, á la que no quereis dar crédito por causa del error de vuestros antepasados que está arraigado en vuestras almas; siuo que me valdré de los monumentos de vuestros propios autores sacados de los libros que no favorecen á nuestra Religion, á fin de hacerlos conocer que Moisés, nuestro conductor y el autor de nuestra Religion, es mucho mas antiguo que vuestros legisladores, que vuestros filósofos, que vuestros poetas, y que todos vuestros sabios, segun nos lo enseñan los historiadores griegos: supuesto que estas historias hacen mencion de Moisés, el caudillo, y el príncipe de la nacion judáica, y creen que vivió por el tiempo de Ogiges y de Inaco, que algunos de los vuestros han creído haber nacido de la tierra.»

Todos estos testimonios disponen el ánimo á favor de Moisés. Se vé evidentemente que él ha sido mirado siempre como el legislador de los judíos y el mas antiguo de los escritores. Seria la mayor extravagancia negar hoy dia lo que los paganos no se atrevian á disputar hace mas de dos mil años. Su libro, que contiene el origen, las leyes y las ceremonias del pueblo Judáico, está conservado por esta nacion la mas antigua de todas, y no se le puede disputar razonablemente su autenticidad; para atacarla es necesario atacar al mismo tiempo todos los escritos proféticos, á los cuales el Pentatéuco sirve, por

decirlo así, de fundamento. En vano intentan los incrédulos privar al santo Profeta de la gloria de ser su autor: hace mas de tres mil años que se le atribuye este honor, y unas débiles conjeturas, que se despreciarían si no favoreciesen al libertinage, no pueden contrarrestar el peso de semejante autoridad.

No calificamos de crimen el profundizar la Religion y examinarla con la mas severa crítica; pero lo que es inexcusable delante de Dios y de los hombres, es la mala fé que se descubre en la mayor parte de los que la combaten. Se ha dicho mil veces que el nombre de Moisés nada hace aquí al caso; que sea él ú otro el que ha compuesto el Pentateuco, es, cuando mas, un punto de crítica poco interesante. Si los hechos que vemos en él son verdaderos, se sigue evidentemente que la Religion judáica es obra de Dios, y esto es de lo que se trata. Toda la antigüedad testifica que este libro contiene las leyes que Moisés ha dado á los judíos, y que estos le miran como á su legislador. Este libro está sostenido por otros que nadie se atrevería á contradecir: los hechos luminosos que establecen la Religion judáica se hallan en casi todos los escritos proféticos. Por otra parte el culto y las ceremonias de la nacion judáica que representan los acontecimientos maravillosos y que ella conserva aun hoy dia, la establecen por sí mismos, y así tenemos bastantes razones que nos autorizan. El punto esencial que debemos probar es que este libro no es obra de la impostura, como la impiedad se esfuerza á persuadirlo; y esto es lo que nos proponemos demostrar del modo mas convincente.

El Secretario de la Redaccion,  
MANUEL R. PARADELA.

**CONFERENCIAS PREDICADAS**

POR EL REVERENDO PADRE FÉLIX, JESUITA, EN LA CUARESMA DE 1858. (1)

III.

La humildad cristiana, Señores, es para nosotros el primer principio del progreso, porque la humildad es el primer punto de partida de nuestra grandeza y de nuestro poder.

San Agustín ha enseñado esta doctrina en palabras admirables, que siento verme obligado á compendiar. ¿Quereis ser grandes, dice? comenzad por lo que hay de mas pequeño. Vosotros aspirais a levantar a una gran altura el edificio de vuestra perfeccion, pues pen-

(1) Véase el número anterior.

sad desde luego en echar los cimientos de la humildad; cuanto mayor es el edificio, tanto mas profundas deben ser las zanjas abiertas en que el arquitecto ha de poner los cimientos. La construccion descende antes de subir, y el edificio no empieza á subir sino despues que ha acabado de bajar.

Tal es el pensamiento de San Agustín, sobre el progreso moral del hombre; tal es la verdadera filosofia de toda humana perfeccion, sin que pueda haber otra. Si, cuanto mas se abate en su propia nada, tanto mas se elevará lleno de esplendor á la cima de la humana grandeza; y en tanto que el hombre no llegue á adivinar algo de este misterio, jamás descubrirá el secreto de nuestra grandeza moral, ni jamás llegará tampoco á comprender la ciencia de la virtud.

Esta imposibilidad radical del progreso moral destituido de la humildad, es una consecuencia de lo que dijimos en nuestras conferencias del año pasado. El orgullo es principio de toda decadencia moral, porque el orgullo es el hombre separándose de Dios y concentrándose en sí mismo. La humildad es principio de todo progreso moral, porque la humildad es el hombre separándose de sí mismo para concentrarse en Dios.

Yo, Señores, lo confieso, admiro con todo el poder de la admiracion esa sabiduria verdaderamente divina, que por medio de un abatimiento voluntario constituye en el hombre una restauracion moral. La restauracion en el bien se verifica en la Iglesia por medio de la confesion, porque la confesion es una humillacion doble que abate el cuerpo en sus prosternaciones y al alma en su confesion. Por medio de este acto, el hombre degradado se rehabilita y se levanta ante Dios, ante los hombres, y ante él mismo. En lo dicho podeis reconocer, Señores, la ceguedad de los reformadores, que suprimiendo la confesion han suprimido esos abatimientos sublimes que restituyen al hombre, aun despues de sus degradaciones, toda su verdadera grandeza. ¡Ah! dirigid vuestros ojos á nuestros altares y ved en ellos pecadores, y pecadores transfigurados por el milagro de su arrepentimiento. Grandes son en todas sus humillaciones; y desde el centro de la gloria que resplandece al rededor de su frente prosternada por la humildad, os dirigen estas sublimes palabras: *El que se humilla será exaltado*. Ellos eran nuestro escándalo, ellos son ya nuestra edificacion; ellos fueron personificaciones de la decadencia moral por el prodigio de sus prevaricaciones, ellos son los modelos de nuestro progreso moral por el prodigio de sus virtudes. ¿Sabeis por qué? por esta sola razon: porque se humillaron.

Yo he visto, Señores, de cerca muchas almas, las he visto en el exterior y mejor en el interior. Yo debo á la verdad el testimonio que me impone la sinceridad; jamás he visto á una sola alma que entre formalmente en la via de su progreso, sino bajo la salvaguardia de la humildad. Cuando un hombre dotado por Dios de un alma elevada, de un corazon grande, de una inteligencia capaz de concebir lo ideal y de una voluntad capaz tambien de llegar á Él, no avanza en la via del progreso, bien puede afirmarse que le falta una revelacion: la revelacion de la humildad. Por el contrario, cuando la humildad ha descendido á un alma, la humildad la atrae al centro de donde descendió para venir á ella, es decir, á Dios; y siempre en una misma alma y en un mismo corazon he contemplado estos dos movimientos simultáneos: un impulso hácia la humildad y un impulso hácia la perfeccion. El hecho mas

culminante en la vida de todos los Santos, es este: el progreso en la virtud y el progreso en el abatimiento uniéndose y reconcentrándose con perfecta armonía. Se pregunta con sorpresa, como se han conducido los Santos ilustres para creer en su nada. ¿Siendo dignos de tanto respeto, de quien recibían y de donde la ambición de tanto menosprecio? ¿Siendo tan grandes por sus virtudes y por sus obras, cómo es que se consideraban tan pequeños? ¿Cómo es que el milagro de su santidad no borraba en ellos el milagro de las humillaciones? Para esta pregunta hay, señores, una respuesta: Su santidad era su humildad misma; la una crecía con la otra, porque la una salía de la otra, ó mas bien, porque ambas eran una cosa misma. La consideración de su imperfección y la ambición de ser perfectos, el convencimiento de lo que les falta y la necesidad de conseguirlo crecen y se desarrollan juntos en la vida de los Santos. Ellos sienten la armonía profunda de estas dos palabras del Evangelio: *Sed perfectos como lo es vuestro Padre celestial; aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.*

Ved ahí, señores, con respecto á nuestro progreso moral, el punto de partida de nuestra filosofía cristiana: y entendedlo bien, jamás encontrareis otro mejor. Allí está la piedra angular, y la verdad os desafía á que establezcáis sobre otros cimientos vuestra perfección y la de los demás.

¿Quereis saber en que consiste la gran desgracia de muchos hombres de nuestro tiempo? Pues no consiste en otra cosa que en ignorar, despues de diez y ocho siglos del cristianismo, ese primer elemento de perfección cristiana.

Como nosotros y con nosotros quereis el progreso moral de la humanidad; pues bien, siendo así yo os conjuro á que respondais á la verdad que os pregunta: ¿qué es lo que os falta principalmente para entrar en esa via y arrastrar en ella en pos de vosotros á todos los demás? ¿qué es lo que os falta para fecundar en vosotros mismos todos esos gérmenes de grandeza, que Dios ha dejado caer de su seno en el fondo de vuestras ricas naturalezas? una sola cosa: *la humildad.* Un acto de humillación voluntaria, uno solo, haría en mas de mil de vosotros prodigios de virtudes é instrumentos de progreso. La humillación voluntaria del arrepentimiento obraría en vosotros esa transfiguración, por la que es necesario pasar para llegar al progreso. Pero esto es lo que no se quiere; no hay quien se crea demasiado grande para humillarse en la confesión de su miseria, y esta condición soberbia hace que jamás pueda salir de su miseria. Hay hombres aquí que llevan en sus almas la semilla de las cosas mas grandes, y que muestran en la magestad de su frente el signo de una vocación sublime. El milagro de la humildad haría de ellos grandes hombres en el sentido mas hermoso de esta palabra; hombres cuyos vestigios generosos besarían con amor las generaciones, hombres á quienes no tienen mas que seguir para encontrar su progreso; pero si estos hombres no quieren oír la voz sublime de la humildad, la persuasión insensata de una falsa grandeza los hará estinguirse y morir en el seno de una oscura medianía, por no decir en el abismo de una bajeza real. Uno dirigirá el esfuerzo de su genio hasta la ilustración de la novela corruptora, otro sepultará su nombre en la gloria de un folletín malévolo, aquel empleará su hermoso genio en abrir los abismos de la duda en el fondo del alma humana; este abrirá en lo mas profundo

de los corazones abismos de perversión, empleando para pervertir á los hombres toda su depravada energía; y no fallará, en fin, quien llegue á no hacer nada, considerando sublime y digno de un hombre de bien pasar toda su vida ocupado de sí mismo. Pues bien, en tanto que todos esos hombres ilustres que tienen una palabra, una pluma, un pincel, y lo que vale mucho mas, un alma, un corazón y un genio capaces de cosas mas fecundas, están *gloriosamente* ocupados en disminuir nuestras verdades y en destruir nuestras virtudes; en tanto que toda esta elocuencia, y toda esa poesía, y todo ese genio, y todos esos tesoros de las grandes almas se derraman á torrentes sobre los pueblos, para conseguir la esterilidad del bien y la fecundidad del mal, pasará por en medio de ellos un hombre ignorado del mundo y menospreciado de sí mismo, un hombre que llevará impreso el sello de la grandeza, aunque cubierto de su humildad, un hombre que huirá de la gloria y marchará en pos del bien; ese hombre, en fuerza de reflexiones serias, de ardientes súplicas y de luchas heroicas, ha llegado á este resultado singular, pero inmenso, la convicción de su propia nada. Este hombre realizará en su vida las cosas mas grandes; de esta nada de un hombre saldrán, para la dicha y el progreso de la humanidad, creaciones poderosas; este hombre formará generaciones sin número para la pureza, para la abnegación, para la honestidad, para la justicia y para todas las virtudes; este hombre será el padre de un millón de huérfanos, el consuelo de un millón de afligidos, el protector de un millón de abandonados, el restaurador moral de un millón de seres degradados, el alimentador de un millón de hambrientos; uno de esos hombres, en fin, tales que no es necesario haya mas que diez para impedir que perezcan, no solo una ciudad sino un pueblo entero; uno de esos hombres, aun sin hacer milagros, curan á los que le tocan, por el contacto de esta vida que es por su poder un milagro perpétuo; uno de esos hombres, que por sí solos hacen en favor del verdadero progreso del mundo, mas que todos los filósofos, literatos, poetas y políticos juntos. ¿Y en qué consiste esta fuerza, esta fecundidad, este poder, en un solo hombre? Consiste en que ese hombre ha sido humilde. Cualquiera que sea por otra parte la razón profunda de esto, esta razón es la luz mas grande que brota hace diez y ocho siglos de las obras realizadas por los hombres. La historia de la Iglesia católica, sobre todo, narra, por testimonios cuya voz nada puede enmudecer, el poder creador de la humildad. Considerad la vida de todos los Santos que han marcado su paso en la humanidad con las huellas de obras profundas, y vereis que la grandeza de sus obras tiene por medida la grandeza de sus abatimientos. Yo afirmo que no hay en el cristianismo una cosa verdaderamente grande y verdaderamente eficaz, que no haya sido producida por humildes. Quizás hay soberbios en la superficie, pero en el fondo hay humildes. Los soberbios hacen ruido y recogen la gloria, pero los humildes son los que hacen las grandes cosas recogiendo quizás el oprobio; y es, señores, que ellos solos son los que tienen el germen de la fecundidad, y célebres ó ignorados, insultados ó aplaudidos, vencidos ó vencedores, ellos son los que producen, y sus obras son el progreso del mundo. ¡Vencidos! los Santos aparecen frecuentemente tales, pero en realidad ellos triunfan siempre; porque Dios está con ellos asegurando sus mas efecti-

vas victorias en el seno de sus mas aparentes vencimientos. Se diria que todo cede á su imperio. Su humildad es una soberana que se hace obedecer. Las criaturas hacen lo que ella quiere, y el mismo Criador parece esperar sus órdenes, Dios no resiste á esta atraccion de la humildad, que encierra en sí su misma fecundidad para glorificarle por medio de obras que tienen el sello de su poder y de su perpetuidad. Las creaciones de los humildes tienen efectivamente este carácter, subsisten aun despues que han dejado de ser, porque ellos no han edificado sobre sí mismos, y porque Jesucristo, sobre el cual edificaron, permanece eternamente. Por el contrario, de las obras de los soberbios despues que ellos han muerto, nada queda mas que ceniza, y si quedan sus ruinas, es solo para atestiguar que fueron impotentes para levantar obras duraderas. ¡Oh poder! ¡oh fecundidad! ¡oh milagros de la humildad cristiana! Cuando el hombre se confiesa débil, Dios le fortifica, cuando el hombre se abate, Dios le eleva, y cuando á fuerza de humildad se afana por reducirse á la nada, entonces Dios le rodea por todas partes por su poder infinito para que pueda producir obras fecundas.

Asi este Dios de los humildes, rebajando su divinidad hasta nuestra nada, para labrar la salud del mundo, ha proclamado para siempre el poder creador de la humildad, ha condenado á las obras del orgullo á que se sequen en su raiz, como plantas que han perdido con su savia el germen de la fecundidad, y ha querido que la humildad se abra al sol de los siglos cristianos como flores llenas de perfumes, y que se manifieste como frutos llenos de inmortalidad. Tal es ¡oh Dios de los humildes! ¡oh Rey de los pequeños! el misterio de vida salido dos veces de los tesoros de vuestra fecundidad infinita; una en la primera creacion, que hizo el mundo de la naturaleza; otra en la segunda creacion que hizo el mundo de la gracia.

Pero la humildad no produce solamente la perfeccion en el hombre y la fecundidad en las obras; produce tambien la armonia en la sociedad. La armonia social y el problema de estos tiempos, y el sostenimiento del orden, en el buen sentido de la palabra, es la cuestion del dia. Nadie hay en Europa que ignore hoy, que la armonia social está conmovida, que el orden está amenazado. Muchas son las causas de este mal social que trabaja al mundo, pero hay una que me parece mas profunda, mas universal y activa. ¿Cuál es? el horror á obedecer. Un espíritu satánico se ha apoderado de nuestra sociedad moderna; este espíritu es conocido en todas partes con un mismo carácter: por el horror á obedecer. No mas dependencia, no mas sumision, no mas obediencia, no mas autoridad: tal es la voz sorda, pero distinta, que se oye repetir por los ruidos de nuestro tiempo.

Todo lo que en la sociedad moderna tiene poder para dar órdenes, todo lo que en sí personifica la autoridad, es perseguido por ódios implacables. Para matarla con mas seguridad se la apunta al corazon ó la cabeza; y si Dios estuviera al alcance de los malos, tambien asestarian sus tiros contra Dios. Si Dios se manifestara hoy sobre un trono visible, con un cetro en la mano, dispuesto á ejercer por sí mismo el gobierno de las sociedades humanas, yo os aseguro que al rededor de este Dios se verian hombres conspirando, y el infierno haria estallar sus máquinas contra ese Rey del cielo venido para gobernar la tierra. Este

gobierno de Dios, mas perfecto que todos cuantos pueden imaginarse sería para los hijos de este siglo, el mas insoportable de los gobiernos, porque sería el gobierno de la sabiduria, del orden y de la justicia, en su mas alto grado. Ved ahí porque el gobierno que mas se asemeja al de Dios sobre la tierra, porque es su manifestacion mas elevada, el gobierno Pontificio, tiene el privilegio incommunicable de los ódios satánicos. Si vosotros supiérais los tenebrosos furores que en ciertos corazones se agitan contra el sucesor de Pedro, os espantaríais. Pero no deben causaros admiracion esos ódios y furores, Satanás está contra Dios y los representantes de Salanás están, por la misma fuerza de las cosas, armados contra los representantes de Dios. Roma, el gran centro de la autoridad, Roma, la autoridad mas alta la mas permanente y universal, Roma es objeto de los ódios mas profundos y universales. ¿Nada os enseña este hecho?

Ved ahí el fondo del mal social, sin que pueda ignorarlo cualquiera de vosotros que haya tenido ocasion de ejercer una parte de autoridad. Príncipe, pontífice, magistrado funcionario, con cualquier nombre que se designen sus funciones de mando, todos y cada uno tienen contra sí ódios tan prontos como activos. Todos y cada uno sienten pasar sobre sí ese viento del infierno que sopla en las almas el odio á toda autoridad. Sí, señores, la conspiracion contra la autoridad, la conspiracion de noche y á la luz del mediodia, la conspiracion en el fondo de las almas y la conspiracion en la superficie, tal es el espíritu del siglo; y en medio de esa conspiracion contra toda autoridad, aparece por todas partes un individualismo soberbio, un egoismo monstruoso que se revela en discursos, en libros y por estas palabras que el infierno inspira y que se oyen por todas partes: *Independencia ó muerte.*

Ved ahí el mal, señores, ¿por qué ocultarlo ó revelarlo á medias? ¿Para este mal queréis un remedio, no un remedio que solo os cure pronto, uno que os cure infaliblemente? Si le queremos, ¿pero cual será? No temais, señores, que yo pida á la violencia el secreto de la armonia social, no temais que yo apele al imperio de la fuerza material para reprimir los desórdenes morales. Lo que yo exijo señores, de vosotros, lo que debe curaros, es una cosa que todos podeis concederme, es la reaccion cristiana contra el mal del orgullo, único que engendra el mal satánico de la independencia; y la reaccion contra el orgullo es.... *la humildad.*

Pero ¿cómo puede ser la humildad un remedio eficaz para nuestro mal social? La humildad cristiana apoderada de todas las almas, es por su misma naturaleza, la supresion de ese gran mal que aflige á las almas. Efectivamente, el odio á la autoridad, obstáculo eterno para la armonia social y enfermedad especial de nuestros tiempos, no es en el fondo mas que el horror á la sumision y á la dependencia, y la humildad en su esencia no es otra cosa que sumision y dependencia, pero sumision cordial y dependencia respetuosa. Ved, pues, lo que os demuestra como existe en el fondo de la humildad cristiana el remedio supremo para el mal de la sociedad. No se concibe la armonia, sino por la sumision y la dependencia, y la sumision y la dependencia son la esencia misma de la humildad. El primer grado de la humildad no es otra cosa que el primer grado de la dependencia ante la autoridad divina, y la consumacion de la humanidad es la consumacion de la dependencia ante el dominio absoluto

de Dios, dependencia y sumision voluntarias que la humildad dirige y mantiene inviolables ante todas las autoridades que se derivan de esa autoridad suprema.

Ved por qué donde todos son humildes, todos están sometidos y todos son, por consiguiente, súbditos, porque un súbdito no es otra cosa que un ser sometido. Por el contrario, cuando todos son orgullosos, todos quieren mandar y nadie quiere obedecer; y allí donde esto sucede, la persona no está sometida y por consiguiente no hay verdaderamente súbdito, no hay mas que sugetos que tienen la fuerza y servidores de la fatalidad. En este caso hay absoluta ignorancia de la sumision voluntaria y de la dependencia respetuosa; y la armonia social huye de esos pueblos soberbios que no saben ya ser mas que una de estas dos cosas; sediciosos ó esclavos, crueles ó rastreros.

Así es que no basta el mas elevado genio político para gobernar un pueblo de orgullosos, al par que para gobernar una sociedad de humildes basta un hombre vulgar, y no esperéis nada que sea servil de esos hombres espontáneamente sometidos y voluntariamente súbditos. El pueblo formado por las enseñanzas de Belen y del Calvario, aunque sometido, sabe ser grande: y está sometido sin servilismo; y es grande sin orgullo, y es arrogante sin insolencia. Estos hombres sometidos á toda autoridad legitima son los únicos que en el dia de las grandes pruebas no doblan su cabeza ante el triunfo de los malos, son los únicos que los tiranos encuentran de pie en medio del servilismo y de las prosternaciones universales. Y es que la misma razon que los hace inclinarse ante la autoridad, los hace inflexibles ante la usurpacion. Así es, que cuando el hombre aspira á exigirles obedezan en cosas en que se interesa la honra y gloria de Dios, ellos son los únicos que esclaman aunque se les amenace de muerte. *Es necesario obedecer á Dios mas bien que á los hombres*: Corderos ante la autoridad, son leones ante la tirania.

Tal es la inmensa importancia social de la humildad cristiana; vosotros, Señores, relegais al fondo de los claustros la práctica de la humildad como un vano cristianismo; pues bien, sabedlo todos y principalmente vosotros, los que gobernais á los hombres, que la humildad es el secreto divino de la mas alta política. Vosotros buscáis en la legislacion, en la administracion, en las constituciones, en el genio ó en la fuerza el secreto de resolver el problema difícil de la armonia social, pues bien, conoced donde se encuentran el obstáculo ó el secreto del Gobierno de los pueblos; aprended á conocer lo que es el orgullo y lo que es la humildad. El orgullo es la insurreccion, la humildad es la obediencia; el orgullo es la revolucion, la humildad es la restauracion; el orgullo es la anarquía, la humildad es el orden; el orgullo es el socialismo, la humildad es la sociedad; el orgullo es el odio á la autoridad que hace á los pueblos incapaces de gobierno y todo gobierno imposible; la humildad es el amor á la autoridad que facilita todo gobierno y labra la dicha de los gobernados. La humildad no es solamente la obediencia á toda autoridad legitima, y el respeto á toda grandeza verdadera, es tambien el amor á la autoridad que le manda y á la grandeza que venera.

Si, Señores, la humildad hace este milagro, que es uno de los mayores secretos de la armonia social, sabe amar de todos modos; á cuanto está por debajo de ella, si es superior á ella; á cuanto está por encima

de ellas, si es inferior; á cuanto está al nivel de ella, si ella es igual; superior, ejerce un imperio fuerte como la paternidad y dulce como la maternidad; inferior, profesa una sumision filial y una obediencia en que el amor y el respeto se confunden, formando esa amalgama exquisita cuyo secreto solo ha sabido encontrar el cristianismo; igual, abraza á todos sus hermanos y se da á cada uno segun la medida de sus necesidades; si mira á lo alto, no es para envidiar; si á lo bajo, no es para menospreciar; si á los lados, no es para aborrecer. Ah! la humildad no conoce á la envidia, al odio, ni al desprecio, á esos tres hijos del orgullo, que son por lo mismo enemigos eternos del orden. La humildad abraza, como una madre á sus propios hijos, á estas tres cosas que ella engendra siempre en todas partes; la obediencia, el respeto y el amor; en el seno de esas tres cosas, hace que se abra la flor suave de la fraternidad y el fruto generoso del orden social que hace á las generaciones dichosas y á los pueblos progresistas.

¡Oh Dios de la paz, autor del orden y centro de la armonia! dejadme ver antes de morir una imágen al menos de lo que yo he entrevisto, meditando al pié del Calvario en la luz de vuestro semblante, la sociedad de los humildes sobre la tierra ¡oh sumision! ¡oh respeto! ¡oh amor! ¡oh unidad! ¡oh armonia! ¡oh ideal enseñado por Jesucristo en el fondo de estas palabras: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón!* ideal que huye siempre á nuestros ojos oscurecidos por las nubes que el orgullo levanta en derredor nuestro! ¡Oh! cuan hermosa es la sociedad de los humildes. En ella los principes están dotados de abnegacion, los súbditos siempre son sumisos; en ella el señor es dulce y el servidor obediente; en ella el rico es fraternal y el pobre resignado, en ella todo está, en fin, en su lugar, lo que está en lo alto toca con armonia á lo que está en medio, lo que está en medio se une sin violencia á lo que está debajo; en esa sociedad de donde se ha retirado el orgullo y de donde la humildad reina como soberana, todo es orden, justicia, bondad, resignacion, paciencia, amor y fraternidad.

¡Ah! ¡Dios mio! ¿Es esto un sueño? ¡Ah! Señores, yo os oigo desde aquí murmurar en el fondo de vuestras almas: ilusion... ilusion!! Esa vision que pasa ante vuestros ojos fascinados, esa sociedad que pintais con colores que les dá vuestro amor, esa sociedad no es la tierra, esa sociedad es el cielo... Si... teneis razon, ese reino soberano de la humildad entre los hombres, sería la sociedad del cielo. Pero si nosotros queremos, bien puede lucir sobre la tierra un reflejo de ese cielo, porque si la humildad cristiana puede llegar á hacerse popular, el infierno social huirá de nosotros y nos dejará alguna sombra de la sociedad de los cielos. Yo no se lo que debe suceder, pero un presentimiento invencible me dice que la sociedad moderna se salvará por los pequeños. Los orgullosos nos han perdido y los humildes nos salvarán. Es nuestra fe, es nuestra esperanza, es un rapto de nuestro amor en favor de tantos hermanos á quienes deseamos salvar. Haga Satanás lo que quiera para desplegar sobre nuestros muros y en nuestras plazas la bandera de Babilonia, nosotros tendremos siempre de pié el Estandarte de Jesucristo. En tanto que él con riquezas, honores y voluptuosidades empuje al gran abismo del orgullo, nosotros con la pobreza, con la austeridad y el menosprecio del mundo empujaremos al reino de la humildad, que es

el verdadero reino de Dios entre los hombres.

Y ahora, señores, antes de abandonar este recinto dad á mi fé una prenda para el porvenir y á mi palabra una ofrenda de aceptacion; haced un acto de humildad. Prosternad vuestros cuerpos y sobre todo vuestras almas ante la bendicion que va á caer sobre vosotros; y despues de prosternados y despues de recibida, levantaos llevando en vuestras almas una grandeza igual á la profundidad de vuestras prosternaciones. Quizas estais reunidos aquí mas de tres mil, y con tres mil humildes, bien puede restaurarse el nivel moral de esta gran ciudad, á fin de que por la fuerza de vuestros ejemplos, Paris sea llamada, no una Babilonia, sino una nueva Jerusalem. Hijos del Calvario humillaos para que sobre vuestro abatimiento se eleve la ciudad del progreso, la verdadera ciudad de Dios —*P. Felix, J. S.*—Traducida por L. C. y Sol.

El Secretario de la Redaccion,  
MANUEL R. PARADELA.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

—Las Gacetas desde el 28 de Junio hasta el 4 del actual, no publican disposicion alguna que ofrezca interés para nuestros suscritores.

La Gaceta oficial de 18 de Mayo último, ha publicado la siguiente importante resolucion del Consejo de Estado, que juzgamos conveniente insertar en este Boletín para conocimiento de los parrocos y Autoridades locales. En ella se estableció la verdadera y genuina intelijencia de los artículos del código penal que se refieren á los delitos contra la moralidad, y se desvanecen los pretestos y erradas interpretaciones con que se ha tratado alguna vez de desvirtuarlos en la práctica. Héla aquí.

*Administracion.*—*Negociado* 6.º—Remitido á informe de las Seccioaes de Gracia y Justicia y Gobernacion del Consejo de Estado, el expediente sobre autorizacion negada por V. S. al Juez de primera instancia de Sedano para procesar á D. Ciriaco de la Garza, Alcalde de Tubilla del Agua, por detencion arbitraria y allanamiento de morada, han consultado lo siguiente.

Excmo. Sr.: Estas Secciones han examinado el expediente en virtud del que, el Gobernador de la provincia de Búrgos ha negado al Juez de primera instancia de Sedano, la autorizacion que solicitó para procesar al Alcalde de Tubilla del Agua D. Ciriaco de la Garza.

Resulta que con fecha 6 de Marzo del 58 el reverendo Cura párroco del indicado pueblo, dijo al Alcalde que no siendo suficiente las amonestaciones que habia dirigido á uno de sus feligreses que nombraba, para evitar el escándalo público de que viviese con una cuñada suya, de la que habia tenido un hijo, lo ponía en su conocimiento, á fin de que como Autoridad local encargada de que no se ofenda la moral pública tomara las medidas que estimase convenientes con el objeto de evitar tan grave daño á la poblacion:

Que el Alcalde, cuyas reconvencciones al mismo vecino habian sido tambien desatendidas, dispuso que en la noche del 14 de Marzo del 58, á hora de las once y media

pasase un Regidor, acompañado del Alguacil y dos testigos, á casa de la cuñada del delincuente, donde sabia que este se encontraba, á fin de prevenirle que se presentase á su Autoridad, y dirigirle una última y mas severa amonestacion en aquella ocasion, en que no podia negar, como lo habia hecho otras veces, que desatendia por completo á ambas Autoridades eclesiásticas y civil:

Que negando la dueña de la casa que tuviera en ella á su cuñado, fué sin embargo encontrado éste, acostado y como se le previniese por el Regidor que fuese en el acto á presentarse al Sr. Alcalde y se negase terminantemente á obedecer, dispuso esta autoridad cuando se le dió cuenta del suceso, que volviese el Regidor á buscarle acompañado de una pareja de guardias civiles:

Que entonces se negó tambien tenazmente el delincuente á abrir la puerta de la casa en que estaba, con voces y palabras ofensivas á la Religion y á la Autoridad; pero al fin, convencido por las reflexiones de los Guardias, abrió y fué con ellos y el Regidor á las dos de la madrugada á presentarse al Alcalde quien le previno que permaneciese en las Casas consistoriales hasta el siguiente dia vigilado por dos vecinos del pueblo:

Que en el inmediato dia 15 dictó el Alcalde auto remitiendo á disposicion del Juzgado de primera instancia el detenido, con una relacion de lo que ocurrió para que entendiera en el delito de desacato cometido, así como tambien de las faltas contra los requerimientos anteriores al mismo vecino hechos:

Que instruida la correspondiente causa criminal y pasada á consulta á la Audiencia del territorio, declaró segun parece, exento de toda pena al procesado, mandó que el Juez de primera instancia procediese á lo que hubiese lugar contra el Alcalde; en consecuencia de lo que y de conformidad con el dictámen fiscal, se pidió la autorizacion para procesarle fundándose la Autoridad judicial en que há lugar á que se le apliquen los artículos 295, 298 y 299 del Código penal vigente:

Que el Gobernador negó la autorizacion, estimando de acuerdo con el Consejo provincial, en que no ha habido allanamiento de morada, toda vez que no se trataba de la del vecino delincuente en que no hubo prision formal, sino retencion motivada por la desobediencia del retenido y como medida preventiva, habiendo procedido por lo demas el Alcalde en el uso de sus facultades como Autoridad encargada de velar las buenas costumbres:

Visto el art. 295 del Código penal vigente, segun el que será castigado con las penas de suspension y multa de 5 á 50 duros el empleado público que ordenase ó ejecutase ilegalmente ó con incompetencia manifiesta la detencion de una persona:

Visto el art. 998 del mismo Código, que señala tambien la pena de 10 á 100 duros de multa para el empleado público que arbitrariamente pusiese á un preso ó detenido en otro lugar que no sea la cárcel ó establecimiento señalado al efecto:

Visto el art. 299 siguiente, segun el que ha de imponerse la misma multa y ademas la suspension al empleado público que allanase la casa de cualquiera persona, á no ser en los casos y en la forma que prescriben las leyes:

Visto el art. 365 del mismo Código, al tenor del que han de ser castigados con la pena de arresto mayor ó prision correccional y reprension pública los que de cualquier modo ofendiesen el pudor ó las buenas costumbres con hechos de grave escándalo ó trascendencia, no comprendidos expresamente en otros artículos del Código, y con la de prision correccional ó prision menor y reprension pública en caso de reincidencia:

Visto el art. 471 del mismo Código, que determina la pena que ha de imponerse al que blasfemare públicamente de Dios, y al que con dichos, hechos ó de otros modos cometiese irreverencia contra las cosas sagradas:

Visto el art. 415 del Código, segun el que las penas designadas al que entrase en morada ajena contra la voluntad de su morador; no son aplicables al que lo hace para prestar algun servicio á la justicia:

Vista la regla 26 de la ley provisional reformada para aplicacion del Código penal segun la que cualquiera persona pueda detener y entregar á disposicion del Juez competente á los reos cogidos *in fraganti*:

Censiderando:

1.º Que no es aplicable al caso presente el art. 493 citado del Código penal, porque el Alcalde no ordenó ni ejecutó ilegalmente ni con incompetencia manifiesta la detencion del vecino cuya conducta motivó este expediente, y lo que hizo solo fué hacerle esperar el tiempo preciso para ponerle á disposicion del Juzgado con sujecion á la regla 26 citada, desde el momento en que fué habido *in fraganti* delito consignado en el art. 365 del Código, ofendiendo al pudor y á las buenas costumbres con hechos de grave escándalo y trascendencia, y cometiendo ademas de la desobediencia á la Autoridad las faltas de que trata el 481 tambien citado.

2.º Que tampoco es aplicable el art. 298 del mismo Código, porque el Alcalde no consta que ordenase ni acordase por medio de providencia alguna la detencion definitiva del presunto reo, en la casa de Ayuntamiento vigilado por dos vecinos, sino que dispuso que allí esperase lo que quedaba de noche desde las dos de la mañana en que fué habido *in fraganti* delito, evitando asi que este continuara perpetrándose en paz y en paz de las Autoridades constituidas, no habiéndose por otra parte probado en autos que no fuera la casa de Ayuntamiento, como sucede en pueblos tan pequeños como Tubilla del Agua, el sitio destinado para custodiar á los presos ó detenidos.

3.º Que tampoco es aplicable el art. 299 citado, porque no consta que la dueña de la casa donde la Autoridad penetró se opusiera ni protestara, y la resistencia del delincuente, hecha fuera de su domicilio, lejos de parecer excusable es criminal, mucho mas atendida la manera como lo hizo, prevista en el art. 484 del Código.

4.º Que ademas de esto, el art. 415 exime de toda responsabilidad se al Alcalde por el que pudiera imputar allanamiento de morada, caso de ser cierto; porque autoriza este hecho cuando, como en el caso presente, tiene lugar para prestar algun servicio á la Justicia,

5.º Que todo esto supuesto, el Alcalde obró dentro del círculo de sus atribuciones dando á la Autoridad eclesiástica el auxilio que le reclamaba, entregando á la

accion de la justicia á un reo *in fraganti* de delitos terminantemente marcados en el Código, y prestando con todo esto un especial servicio á la moral pública y al decoro y buenas costumbres del pueblo, cuya administracion le estaba confiada.

Las Secciones opinan que debe confirmarse la negativa dada por el Gobernador de Búrgos, y lo acordado.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (q. D. g.) resolver de conformidad con lo consultado por las referidas Secciones, de Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Mayo de 1859.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de Búrgos.

## SECCION DE NOTICIAS.

—El Ilmo. Sr. Obispo de Mondoñedo, ha dirigido á los parrocos de su Diócesis, una circular, para que adviertan á sus feligreses la gravedad del crimen y pecado que cometen los que por eximirse del servicio militar, consienten la mutilacion de algun miembro.

Esta circular ha sido espedida á consecuencia de comunicacion del Sr. Gobernador civil de la Coruña, en la que llama la atencion de aquel Ilmo. Sr. hácia el gran número de mozos de la provincia que se presentaron mutilados de un modo bárbaro, para eludir la suerte de soldados y los cuales ha puesto á disposicion de los respectivos juzgados de primera instancia para que se les apliquen las penas que marca el Código penal, asi como á los autores de tan grave delito.

—Dicen de Plasencia, que acaba de descubrirse en Salamanca un gran depósito de alhajas sagradas, á donde iba á parar el fruto de los sacrilegos robos, cuya espantosa frecuencia tiene á aquel pais tan aterrado como escandalizado.

Parece que las primeras investigaciones hechas por las autoridades en averiguacion de los autores y cómplices de tan impíos atentados, han producido los mejores resultados, siendo muy considerable el número de los presos.

A ser cierta esta noticia, no dudamos que el celo de las autoridades no descansará hasta descubrir los verdaderos autores de tan horribles crímenes, cuya aterradora reproduccion revela muy á las claras los espantosos progresos que la desmoralizacion y la impiedad hacen entre nosotros.

—Un diario americano publica la estadística siguiente de los diferentes cultos que hay en los Estados Unidos:

Los Estados-Unidos tienen hoy 36.011 iglesias ó capillas, pertenecientes á mas de veinte cultos distintos. La religion católica romana cuenta con 1,112 iglesias; pero el culto dominante es el metodista, pues el solo posee 12,476 iglesias. Los demas cultos, segun su importancia, figuran en el orden siguiente: los anabaptistas, 8,791 iglesias ó capillas; los presbiterianos, 4,584; las congregaciones, 1,674; los episcopales, 1,422; los luteranos, 1,023; los cristianos, 812; los cuakers, 714; los unionistas, 619; los universales, 494; los libres, 361; los moravos, 331; los alema-

nes reformados, 324; los holandeses reformados, 324; los unitarios, 243; los menonistas, 110; los sectarios de Tunker, 52; los judíos, 31; y los sectarios del Swedenborgismo, 15. Las demas sectas, conocidas con el nombre de *secta menor*, porque tiene pocos afiliados, cuentan, sin embargo, con 32 iglesias.

—La fiesta del Corpus en Sevilla se ha celebrado este año con mayor solemnidad que en los últimos anteriores. Apenas fueron conocidos del Emmo. Prelado y del Ilmo. Cabildo Catedral los deseos que abrigaba el Excmo. Ayuntamiento de dicha ciudad de arbitrar por su parte todos los medios conducentes á conservar el esplendor y fausto, con que siempre se ha festejado en ella el público triunfo de NUESTRO DIOS SACRAMENTO, acogieron gustosos tan piadosos sentimientos, y dispusieron lo necesario para que por parte de la Iglesia nada faltase á llenarlos. Con tan laudable armonía entre el Sacerdocio y el pueblo ha tenido esta festividad en el jueves último una magnificencia y brillantez, cual hace mucho tiempo no se habia visto en Sevilla.

Desde el dia anterior á las ocho de la mañana, en que empezó el repique de la Calenda, hasta la noche del dia de la fiesta, han sido continuas la animacion, la alegría y las públicas demostraciones de religioso entusiasmo, repitiéndose al principio de cada hora canónica los magisterios repiques de la Giralda, que se hallaba vistosamente decorada con colgaduras de vivos colores y empavesada con el pabellon español y la enseña celeste de la CONCEPCION INMACULADA en primer término y las banderas de las órdenes militares y multitud de gallardetes de otras naciones. Por la noche estuvieron la Torre, las Casas Capitulares y toda la ciudad profusamente iluminadas las calles, por donde habia de pasar la procesion al siguiente dia, alfombradas de flores, cubiertas con toldos blancos, adornadas todas sus casas y edificios con vistosas y ricas colgaduras, hallándose situadas varias bandas de música militar en distintos puntos de la estacion, y otra que con cortos intervalos la recorria toda, animando con sus armonías el júbilo del inmenso pueblo, que la llenaba. Seis arcos de triunfo elevados en los sitios principales de la misma, á espensas de las mas respetables corporaciones, con inscripciones alusivas al AUGUSTISIMO MISTERIO DEL ALTAR, engrandecian este admirable conjunto de esplendidez y de primor.

A las dos y media de la madrugada del Jueves, con repique general de todas las iglesias, se expuso á la adoracion de los fieles el SMO. SACRAMENTO en el altar portátil colocado en el trascoro de la Santa Iglesia Metropolitana con todo el grandioso aparato de canceles, bancos y facistoles de madera dorada, con recuadros de terciopelo carmesí, construido espresamente para esta funcion. A las cinco principiaron los divinos oficios, continuándose hasta la Misa, despues de la cual, colocado el SANTISIMO en la magnífica custodia de plata, obra á la vez de extraordinario mérito artístico, empezó á organizarse la procesion, y los doce Seises ó Niños de coro, graciosamente vestidos de seda blanca y encarnada con sombrerillo de plumas, bailaro allí mismon por primera vez, segun costumbre, antes de ser movida la Custodia.

Tendidas de antemano por la carrera las tropas de la guarnicion de todas armas, abria la marcha un piquete de la Guardia civil y seguian los niños del Asilo de S. Fernando y del Hospicio provincial, las Cofradías Sacramentales de las parroquias, los Caballeros Cruzados, los miembros de respetables asambleas, los empleados civiles, los gefes y oficiales del ejército y demás institutos militares, los Títulos de Castilla, los Maestranes, los Profesores de ciencias, los Magistrados, los Tribunales eclesiasticos y todos los demás individuos de las diversas gerarquías sociales, y en último lugar el Clero parroquial y catedral, todos con sus respectivas cruces, insignias y pendones.

Entre tan lucido cortejo eran conducidas en magníficas andas, ricamente decoradas, las bellas imágenes de San Roque, de S. Sebastian, de S. Hermenegildo, de las Santas Justa y Rufina, de S. Fernando, de los Santos Leandro é Isidoro, Arzobispo de Sevilla, de la INMACULADA CONCEPCION, y de JESUS NIÑO, obra esta de Montañez, así como la de la Santísima Virgen, reputada por un prodigio del arte. El Sagrado *Lignum Crucis*, que es el mismo que el Emperador Constantino reservó para sí al hallar la verdadera Cruz en Jerusalem, una Espina de la Corona de nuestro Redentor y otras insignes reliquias en sus respectivas andas precedian al SMO. SACRAMENTO que, rodeado de 24 Sacerdotes revestidos de casulla, era conducido entre nubes de incienso, sublimes cánticos, armoniosos repiques, salvas de artilleria y, sobre todo, profundas emociones del pueblo fiel, que prosternado le adoraba y enardecido se gozaba en su triunfo. Presidia la procesion en sus respectivos lugares el Emmo. Señor Cardenal Arzobispo de la diócesis, el Excmo. Sr. General 2.º Cabo de este distrito y el Ilmo. Gobernador de la provincia, cerrando la marcha los correspondientes piquetes de honor de todas armas, con bandas de música y tambores.

Eran las doce y media cuando el SMO. SACRAMENTO fué colocado de nuevo en su magnífico sitial, oyéndose entonces los acordes de los dos grandes órganos, que son pulsados á la vez solamente en esta ocasion, y allí permaneció hasta despues del oficio de la tarde, en que es conducida la Sagrada Forma al suntuoso altar mayor portátil, todo de plata, de la misma Sta. Iglesia, donde por toda la octava es objeto de la constante adoracion de los fieles y del grandioso culto, que durante ella le tributa este Ilmo. Cabildo Metropolitano.

*(Del Boletín Eclesiástico de Sevilla).*

LIBRERIA DE SOTO FREIRE, SAN PEDRO, 31.

GANGA MARAVILLOSA.

POR LA INSIGNIFICANTE CANTIDAD DE

¡28 REALES!!!

- Una caja de papel inglés canto dorado.
- Cien sobres.
- Un lacre.
- Una caja de obleas.
- Una idem de polvos de color.
- Doce plumas de acero.
- Un porta-plumas.
- Veinte y cinco tarjetas.
- Un lapicero.
- Una pantalla.
- Una armacion de alambre.
- Un tintero lleno de tinta de color.
- Un Libro de memoria.
- Un par de gemelos.

Por todo lo no firmado,  
MANUEL R. PARADELA.

EDITOR RESPONSABLE, DON MANUEL SOTO FREIRE.

LUGG: IMP. DE SOTO FREIRE. — 1859.